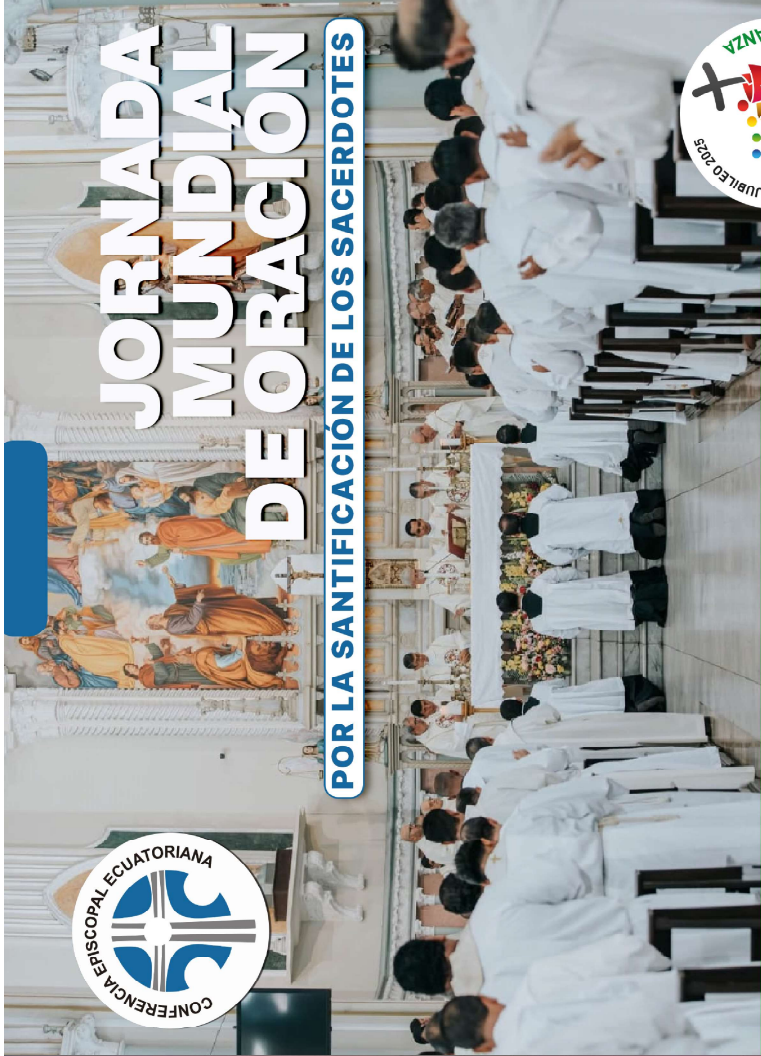




Comisión Episcopal de Ministerios y Vida Consagrada



JORNADA MUNDIAL DE ORACION

POR LA SANTIFICACIÓN DE LOS SACERDOTES



*“Discípulos siguiendo al Maestro,
testigos de Esperanza”*

SUBSIDIO LITÚRGICO

Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús

27
DE JUNIO 2025

Comisión Episcopal de Ministerios y Vida Consagrada



JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN

POR LA SANTIFICACIÓN DE LOS SACERDOTES

**Señor Dios, por los méritos de tu Hijo,
ten piedad de los sacerdotes de la santa Iglesia.
A pesar de su dignidad, son débiles como los demás.
Por tu misericordia, haz que ardan sus corazones
con el fuego de tu Amor.**

**Ten piedad de los sacerdotes que te sirven fielmente,
que guían tu rebaño y te glorifican.
Ten piedad de los doblegados por los sufrimientos,
de los tibios y de los que vacilan en la fe.**

**Oh Jesús, te encomendamos a todos los sacerdotes,
a quienes nos han bautizado y nos han absuelto,
a los que ofrecen el Santo sacrificio por nosotros
y consagran la Hostia Santa para nutrir nuestra alma.**

**Por todos ellos, en señal de gratitud,
imploramos tu ayuda y tu misericordia. Amén.
(Mons. Kiung)**

Sagrado Corazón de Jesús, santifica a tus sacerdotes.

**“Discípulos siguiendo al Maestro,
testigos de Esperanza”**

Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús



**27
DE JUNIO 2025**

Comisión Episcopal de Ministerios y Vida Consagrada

El sacerdote o el diácono toma la custodia o el copón, y sin decir nada, traza con el Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo.

Preces de desagravio

Bendito sea Dios.
Bendito sea su Santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.
Bendito sea el Nombre de Jesús.
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
Bendita sea su Preciosísima Sangre.
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.
Bendita sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.
Bendito sea San José, su castísimo esposo.
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

*Sagrado Corazón de Jesús, bendice a tus sacerdotes
Sagrado Corazón de Jesús, santifica a tus sacerdotes
Sagrado Corazón de Jesús, reina por tus sacerdotes.
María, madre de los sacerdotes, ruega por ellos.
Danos Señor vocaciones sacerdotales y religiosas.*

de este tierno amor y la propongan a ella como intercesora de las gracias de Cristo, en sus advocaciones. **R.**
V. Concede a tus hijos sacerdotes la audacia de tu Espíritu, para que siempre elijan atender a los pobres y necesitados; que no haya enfermos olvidados por sus pastores, familias en crisis desatendidas, jóvenes sin la orientación y la compañía de tus ministros. **R.**

Aclamaciones

V. Sea por siempre bendito y alabado.
R. Mi dulcísimo Jesús por mi amor sacramentado.
Padrenuestro, Ave María y Gloria...

III. BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO Y RESERVA

Tantum Ergo

A tan grande Sacramento,
veneremos con fervor y
a Jesús, aquí presente,
renovemos nuestro amor.
Acudamos, todos juntos
al encuentro del Señor.
Gloria al Padre omnipotente,
y a su Hijo el Redentor,
y al que, de ambos procedente,
el Espíritu de Amor.
Tributemos, igualmente
alabanza, gloria y honor. Amén.

V. Les diste Pan del cielo
R. Que contiene en sí todo deleite

Oremos:

Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R. Amén.

COMISIÓN EPISCOPAL DE MINISTERIOS Y VIDA CONSAGRADA JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LA SANTIFICACIÓN DE LOS SACERDOTES

“Discípulos siguiendo al Maestro, testigos de Esperanza”

SUBSIDIO LITÚRGICO PARA LA MISA

Monición de entrada

Estamos viviendo un tiempo de gracia en este Año Jubilar, Peregrinos de Esperanza. Hoy, 27 de junio, celebramos la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús y la Jornada Mundial de Oración por la santificación de los sacerdotes. El Corazón de Jesús es el “lugar” donde el discípulo se encuentra con el Señor, le conoce, renueva su amor y llamada, aprende a cuidar con su propia vida del pueblo de Dios, convirtiéndose en testigo de esperanza.

Hoy, de manera especial, damos gracias al Señor por la vida y misión de todos los sacerdotes, oramos por ellos para que reafirmen su vocación de servicio y se adhieran cada vez más al Sagrado Corazón de Jesús, fuente de vida y santidad.

ORACIÓN UNIVERSAL

Monición del sacerdote

Queridos hermanos, dirijamos nuestras intenciones al Señor, seguros de su infinita misericordia al habernos llamado a seguirlo. Oremos juntos diciendo: **Escucha, Maestro, nuestra oración.**

1. Por la Iglesia, para que redescubra continuamente la infinita riqueza del sacerdocio común recibido con el Bautismo y lo valore para que, en la variedad de carismas y ministerios, crezca la unidad del cuerpo místico de Cristo. **Oremos.**
2. Por las familias, para que en cada hogar se viva diariamente el amor recíproco que hace de ellas una Iglesia doméstica, para que sean tierra buena en la que crezca toda vocación al sacerdocio y a la vida consagrada. **Oremos.**

3. Por los jóvenes, para que estén dispuestos a escuchar y acoger la voz de Cristo que los llama a estar con Él para ofrecer al mundo el testimonio de una vida de entrega en el servicio. **Oremos.**
4. Por los sacerdotes, para que el Espíritu del Señor, que los ha elegido entre los hombres para constituirlos a su favor en las cosas que conciernen a Dios, los plasme constantemente en la escuela del Maestro. **Oremos.**
5. Por nosotros, aquí reunidos, para que este año del Jubileo sea una ocasión para confirmarnos en la vocación que hemos recibido, peregrinando con esperanza por los caminos que el Señor está trazando para su Iglesia. **Oremos.**

Oración del sacerdote

Oh Señor, fuente y guía de toda vocación, sostenenos con la fuerza de tu Espíritu y haz que, en las vicisitudes de los tiempos, nunca falten trabajadores para la mies del Padre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

Luego de la Oración después de la Comunión, oramos por la santificación de los sacerdotes:

ORACIÓN POR LOS SACERDOTES

Señor Dios, por los méritos de tu Hijo, ten piedad de los sacerdotes de la santa Iglesia. A pesar de su dignidad, son débiles como los demás. Por tu misericordia, haz que ardan sus corazones con el fuego de tu Amor.

Ten piedad de los sacerdotes que te sirven fielmente, que guían tu rebaño y te glorifican. Ten piedad de los doblegados por los sufrimientos, de los tibios y de los que vacilan en la fe.

Oh Jesús, te encomendamos a todos los sacerdotes, a quienes nos han bautizado y nos han absuelto, a los que ofrecen el Santo sacrificio por nosotros y consagran la Hostia Santa para nutrir nuestra alma.

Oración de intercesión por los Sacerdotes

Sabiendo lo que el Maestro nos enseña en el Padrenuestro, pedimos al Padre libre de la tentación y del mal a sus sacerdotes y los haga santos.

- V.** Pedimos al Señor preserve a sus Sacerdotes del mal.
- R.** Padre, santifica a tus sacerdotes.
- V.** Padre amoroso, tú que conoces nuestra condición humana, apiádate de tus hijos sacerdotes y perdónales sus faltas. **R.**
- V.** Libra Señor a tus sacerdotes de vivir con el corazón dividido a causa su vocación. Que ningún apego, ni a las riquezas ni a las personas, les impida vivir una entrega generosa. No permitas que abandonen la riqueza de la oración. **R.**
- V.** Padre infinitamente bueno, muéstrales la alegría de tu amor y dales gracias especiales a quienes has elegido para que compartan de cerca tus padecimientos de Cruz: persecución y enfermedad. **R.**
- V.** Señor, no permitas que tus sacerdotes se aislen o se nieguen a experimentar la dirección espiritual. Permitetes vivir la fraternidad sacerdotal y que se dispongan con alegría a recibir la formación necesaria para su ministerio. **R.**
- V.** Padre bueno, fortalece a tus sacerdotes para que celebren tus sacramentos con fe profunda, y para que se sientan comprometidos a vivir la Palabra que predicán. **R.**
- V.** Señor, concede a tus sacerdotes vivir la alegría de una verdadera entrega, que los lleve a poner primero en su vida las necesidades de la comunidad a la que sirven. **R.**
- V.** Dios de amor, concede a tus sacerdotes ver en sus obispos tu rostro amoroso, para que te obedezcan a ti en ellos, y lleguen a ser verdaderos colaboradores suyos; que nos enseñen a amar al Papa y a la Iglesia, y nos transmitan diligentemente sus enseñanzas. **R.**
- V.** Dios de misericordia, acude al encuentro de tus sacerdotes cada vez que celebran la Eucaristía; que la unión del Espíritu Santo mantenga su corazón ardiendo de amor por ti, y que esta experiencia de encuentro los impulse a ir corriendo hacia sus hermanos, para contarles que tú has resucitado. **R.**
- V.** Trinidad Santa, un solo Dios, te pedimos que nuestros sacerdotes sean signo y sacramento de unión en la comunidad. Que, con su ejemplo, enseñen a vivir a los demás el perdón y la reconciliación, haciendo presente en nuestro mundo tu Reino de amor. **R.**
- V.** Padre Eterno, que amas a tus hijos infinitamente, te pedimos sacerdotes enamorados de María, Madre de la Iglesia, que se nutran

siempre, a semejanza de Melquisedec. El cual, habiendo ofrecido en los días de su vida mortal ruegos y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que podía salvarle de la muerte, fue escuchado por su actitud reverente, y aun siendo Hijo de Dios, aprendió sufriendo lo que es obedecer; y llegado a la perfección, se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen, proclamado por Dios Sumo Sacerdote a semejanza de Melquisedec. **Palabra de Dios.**

Meditación

Homilía del Santo Padre Benedicto XVI en la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús (11 de junio de 2010)

El sacerdote no es simplemente alguien que detenta un oficio, como aquellos que toda sociedad necesita para que puedan cumplirse en ella ciertas funciones. Por el contrario, el sacerdote hace lo que ningún ser humano puede hacer por sí mismo: pronunciar en nombre de Cristo la palabra de absolución de nuestros pecados, cambiando así, a partir de Dios, la situación de nuestra vida. Pronuncia sobre las ofrendas del pan y el vino las palabras de acción de gracias de Cristo, que son palabras de transustanciación, palabras que lo hacen presente a Él mismo, el Resucitado, su Cuerpo y su Sangre, transformando así los elementos del mundo; son palabras que abren el mundo a Dios y lo unen a Él. Por tanto, el sacerdocio no es un simple «oficio», sino un sacramento: Dios se vale de un hombre con sus limitaciones para estar, a través de él, presente entre los hombres y actuar en su favor. Esta audacia de Dios, que se abandona en las manos de seres humanos; que, aun conociendo nuestras debilidades, considera a los hombres capaces de actuar y presentarse en su lugar, esta audacia de Dios es realmente la mayor grandeza que se oculta en la palabra «sacerdocio». Que Dios nos considere capaces de esto; que por eso llame a su servicio a hombres y, así, se una a ellos desde dentro, esto es lo que en este año hemos querido de nuevo considerar y comprender. Queríamos despertar la alegría de que Dios esté tan cerca de nosotros, y la gratitud por el hecho de que Él se confíe a nuestra debilidad; que Él nos guíe y nos ayude día tras día. Queríamos también, así, enseñar de nuevo a los jóvenes que esta vocación, esta comunión de servicio por Dios y con Dios, existe; más aún, que Dios está esperando nuestro «sí».

Silencio meditativo - adoración personal

Se puede entontar un canto acorde a la celebración

Por todos ellos, en señal de gratitud,
imploramos tu ayuda y tu misericordia. Amén.

(Mons. Kiung)

*Sagrado Corazón de Jesús, bendice a tus sacerdotes
Sagrado Corazón de Jesús, santifica a tus sacerdotes
Sagrado Corazón de Jesús, reina por tus sacerdotes.*

COMISIÓN EPISCOPAL DE MINISTERIOS Y VIDA CONSAGRADA

HORA SANTA POR LA SANTIFICACIÓN DE LOS SACERDOTES

“Discípulos siguiendo al Maestro, testigos de Esperanza”

MONICIÓN

Queridos hermanos: Caminando también nosotros como peregrinos de esperanza en este Año Jubilar, queremos seguir las huellas de los discípulos de Jesús que han entregado su vida al servicio de la gente herida, llevando la Palabra de salvación, el alimento de Vida eterna y la misericordia de Dios.

En este día de la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, celebramos también la Jornada Mundial de Oración por la santificación de los sacerdotes. San Juan Pablo II, quien estableció esta Jornada, decía: “pidamos también sacerdotes santos, formados ‘según el Sagrado Corazón de Cristo’”.

En esta Hora Santa, unámonos en oración por todos los sacerdotes, de manera especial por los más necesitados del amor de Señor y por los que tenemos algún motivo especial de gratitud. Con nuestra oración de intercesión, ayudémosles a custodiar el don sublime que han recibido y llevan en sus pobres vasijas de barro, en medio de tentaciones y pruebas.

I. EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

Se expone el Santísimo como de ordinario con un canto adecuado.

II. ADORACIÓN

Terminado el canto, se hace la Invocación inicial y las aclamaciones:

Invocación inicial

V. Dios Mío, ven en mi auxilio.
R. Señor date prisa en socorrerme.
Gloria... Amén.

Aclamaciones

V. Sea por siempre bendito y alabado.
R. Mi dulcísimo Jesús por mi amor sacramentado.

Padrenuestro, Ave María y Gloria...

Oración *Todos la recitan.*

Espíritu del Señor, don del Resucitado a los apóstoles del cenáculo, llena de pasión la vida de tus sacerdotes. Llena su soledad de amistades discretas. Hazlos enamorados de la Iglesia y capaces de compadecerse del dolor de su pueblo. Consuéloslos con la gratitud de la gente y con el óleo de la comunión fraterna. Conforta su cansancio, para que no encuentren un apoyo más dulce para su descanso que en el hombro del Maestro.

Libralos del miedo a no poder más. Que sus corazones emanen audacia mezclada con ternura. Que de sus manos fluya el crisma sobre todo lo que acarician. Haz que sus cuerpos resplandezcan de alegría y esperanza. Y cíñelos con cinturones de luz y misericordia.
Amén

(Mons. Tonino Bello)

Se puede entontar un canto acorde a la celebración

Lectura de la Palabra de Dios

De la Carta a los Hebreos 5, 1-10

Porque todo Sumo Sacerdote es tomado de entre los hombres y está puesto en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios para ofrecer dones y sacrificios por los pecados; y puede sentir compasión hacia los ignorantes y extraviados, por estar también él envuelto en flaqueza. Y a causa de esa misma flaqueza debe ofrecer por los pecados propios igual que por los del pueblo. Y nadie se arroga tal dignidad, sino el llamado por Dios, lo mismo que Aarón. De igual modo, tampoco Cristo se apropió la gloria del Sumo Sacerdote, sino que la tuvo de quien le dijo: Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para